

Voces y lenguas

José A. Sánchez

Texto resultante del seminario realizado en:

i-cordes: Institut de Corpologies Deslocalitzades

Tercera sesión: Partituras habitadas

Con: Mariantònia Oliver y Jaume Manresa

Museo Es Balluard, Palma de Mallorca, 8 mayo 2021

Voces

La voz manifiesta nuestra singularidad. Cada voz es única. Las voces se parecen unas a otras, pero no tanto como para resultar indistinguibles. Las voces se pueden imitar, pero hasta un cierto punto. Nadie nos puede engañar imitando la voz de un ser querido. Cualquiera podría reconocer la voz de un ser querido.

Antes de decir nada, la voz manifiesta nuestra existencia. Al vocalizar manifestamos nuestra existencia singular. Estoy aquí, existo, y existo, por tanto, para los seres que me rodean, y especialmente para aquellos con los que comparto la voz y aún más para aquellos con quienes comparto la palabra. Es ésta la función más básica del acto vocal: la manifestación de nuestra existencia. Puede darse sin palabras articuladas, o puede darse de modo que el significado de las palabras resulte irrelevante, pues, antes que el sentido de lo que se dice, lo que importa es el hecho mismo de decir en cuanto manifestación del ser que vocaliza y se ofrece a la escucha.

Otras voces

Bislang hatte ich also vornehmlich mit unverwechselbaren, eigenartigen Stimmen gearbeitet, die nicht ersetzbar, auch nicht besetzbar sind. (...) Die experimentellen vokalen Register, die inzwischen für zeitgenössische Vokalmusik und das Musiktheater so charakteristisch geworden sind (die extremen Lagen, kühnen Sprünge, Verzerrungen, das Spiel mit den Lauten, mit sich verselbständigenden Melismen, das radikale Ausloten von Tonhöhen und Rhythmen, Vokalen und Konsonanten), sind von ihrer Körperlichkeit nicht zu trennen.

Heiner Goebbels. *Ästhetik der Abwesenheit. Texte zum Theater, Theater der Zeit*, Berlin, 2021, pp. 76-77

Hasta ahora había trabajado principalmente con voces singulares y no intercambiables, que no se pueden reemplazar, ni se pueden apropiar. (...) Los registros vocales experimentales, que se han vuelto tan característicos de la música vocal y el teatro musical contemporáneos (los registros extremos, los saltos atrevidos, las distorsiones, el juego con los sonidos, con melismas que se autonomizan, la exploración radical de tonos y ritmos, vocales y consonantes), no se pueden separar de su corporalidad.

Comprendí que la frase se bastaba a sí misma como manifestación. Sí, “manifestación” era la palabra. Parecerá mentira, pero sólo aquella mañana se me reveló que la pura manifestación era una función independiente, autónoma, autosuficiente de la lengua, y que, en aquella pieza de reír, el argumento no era más que un soporte pretextual destinado a dar pie para que los personajes se manifestaran.

Rafael Sánchez Ferlosio. *God & Gun. Apuntes de polemología*, Barcelona, Destino, 2010: 291.

La voz manifiesta nuestra singularidad, del mismo modo que la manifiesta nuestro cuerpo. La voz es una dimensión de nuestro cuerpo, una alteración vibrátil de la respiración que nos proyecta hacia el exterior, que nos trasciende. Pero se trata de una trascendencia que no nos transporta a otra dimensión, sino que ocurre en el ámbito de lo orgánico, en el ámbito de la materialidad, en el ámbito del tiempo social e histórico, y no en una trascendencia espiritual, inmaterial o eterna. Por tanto, es una trascendencia inmanente, una intrascendencia.

La voz se ofrece a la escucha. El cuerpo se ofrece al tacto, al olfato, y a la mirada. La mirada es un factor de trascendencia, pero también de alienación. Las dos potencias están en la mirada. Yo puedo manifestar mi singularidad por medio de la mirada. Sin embargo, a diferencia de la voz, mi mirada singular exige la mirada de la otra persona, exige la reciprocidad.

Hay una mirada empática, una mirada deseante, una mirada compasiva. Pero también hay una mirada posesiva, una mirada cosificadora, una mirada represora, que persigue la detención del movimiento para satisfacer su pretensión de totalidad, y al hacerlo

Quella voce viene certamente da una persona, unica, irripetibile come ogni persona, però una voce non è una persona, è qualcosa di sospeso nell'aria, staccato dalla solidità delle cose. Anche la voce è unica e irripetibile, ma forse in un altro modo da quello della persona: potrebbero, voce e persona, non assomigliarsi. Oppure assomigliarsi in un modo segreto, che non si vede a prima vista: la voce potrebbe essere l'equivalente di quanto la persona ha di più nascosto e di più vero. E un te stesso senza corpo che ascolta quella voce senza corpo? Allora che tu la oda veramente o la ricordi o la immagini, non fa differenza.

Eppure, tu vuoi che sia proprio il tuo orecchio a percepire quella voce, dunque quel che t'attira non è solo un ricordo o una fantasticheria ma la vibrazione d'una gola di carne. Una voce significa questo: c'è una persona viva, gola, torace, sentimenti, che spinge nell'aria questa voce diversa da tutte le altre voci. Una voce mette in gioco l'ugola, la saliva, l'infanzia, la patina della vita vissuta, le intenzioni della mente, il piacere di dare una propria forma alle onde sonore. Ciò che ti attira è il piacere che questa voce mette nell'esistere: nell'esistere come voce, ma questo piacere ti porta a immaginare il modo in cui la persona potrebbe essere diversa da ogni altra quanto è diversa la voce.

Italo Calvino. «Un re in ascolto», en *Soto il sole giaguaro*, Garzanti, Milano, 1986.

Esa voz viene seguramente de una persona, única, irrepitible como toda persona, pero una voz no es una persona, es algo suspendido en el aire, separado de la solidez de las cosas. También la voz es única e irrepitible, pero tal vez de un modo diferente del de la persona: podrían, voz y persona, no parecerse. O bien parecerse de un modo secreto, que no se ve a primera vista: la voz podría ser el equivalente de todo lo más oculto y más verdadero de la persona. ¿Es otro tú sin cuerpo el que escucha esa voz sin cuerpo? Que la oigas realmente o la recuerdes o la imagines, da igual. / Y sin embargo, tú quieres que seas tu propio oído el que perciba esa voz, por lo tanto lo que te trae no es sólo un recuerdo o una fantasía sino la vibración de una garganta de carne. Una voz significa esto: hay una persona viva, garganta, tórax, sentimientos, que empuja en el aire esa voz diferente de todas las otras

destruye la singularidad y a veces destruye también la vida. Por ello, aun siendo la mirada un factor de trascendencia, nos plantea siempre un problema en su relación con el cuerpo, incluida la voz.

La mirada se apropia de la voz convirtiéndola en escritura, o en partitura. No hay nada malo en ello, pues la escritura o la partitura son medios de expandir la trascendencia que por sí misma la voz es. La perversión ocurre cuando la escritura o la partitura son concebidas no como expansión del movimiento, sino como fijación, no como un medio para seguir escuchando, sino como un medio de posesión. Cuando la escritura se fija deviene texto clausurado. Y los textos clausurados no son habitables. Habitar la partitura es reconocer el movimiento que prolonga, ese movimiento que surgió de una vibración, de una emoción, de un deseo, de una invención sorprendente, y en el que se manifestaba una voz singular, una voz viva, una voz histórica sólo por ser una voz viva.

La voz es siempre relacional. Hablamos, trascendemos nuestro límite corporal para comunicar nuestra existencia. No necesariamente ante otros seres humanos, pero sí prioritariamente ante otros seres humanos. Podemos vocalizar ante el mar, en medio del bosque, perdidos en el desierto, o en lo alto de una montaña. Pero sobre todo vocalizamos para

voces. Una voz pone en acción la úvula, la saliva, la infancia, la pátina de la vida vivida, las intenciones de la mente, el placer de dar una forma propia a las ondas sonoras. Lo que te atrae es el placer que esta voz pone en existir: en existir como voz, pero ese placer te lleva a imaginar de qué modo la persona podría ser tan diferente de cualquier otra cuanto es diferente su voz. “Un rey escucha”, en: *Bajo el sol jaguar*, Tusquets, Barcelona, 1989: 99.

Écouter, c’est entrer dans cette spatialité para laquelle, *en même temps*, je suis pénétré: car elle s’ouvre en moi autant qu’au dehors, et de moi tout autant que vers moi: elle m’ouvre en moi autant qu’au dehors, et c’est par une telle doublé, quadruple ou sextuple ouverture qu’un “soi” peut avoir lieu. Être à l’écoute, c’est être *en même temps* au dehors et au-dedans, être ouvert *du* dehors et *du* dedans, de l’un à l’autre doc et de l’un en l’autre. (...) Dans cette présence ouverte et surtout ouvrante, dans l’écartement et dans l’expansion acoustiques, l’écoute a lieu *en même temps* que l’événement sonore, disposition clairement distincte de celle de la vision (pour laquelle, au demeurant, il n’y a pas non plus d’événement visuel ou lumineux en un sens tout à fait identique du terme: la présence visuelle est déjà là disponible avant que je la voie, la présence sonore *arrive*: elle comporte une *attaque*, comme disent les musiciens et les acousticiens). Et les corps animaux, très souvent, le corps humain en particulier, ne sont pas agencés pour interrompre à loisir la venue sonore, comme on l’a souvent remarqué. « Les oreilles n’ont pas de paupières » est un thème ancien souvent repris. De plus, le son qui pénètre par l’oreille propage à travers tout le corps quelque chose de ses effets, ce qu’on ne saurait dire de manière équivalente à propos du signal visuel. Et si l’on relève aussi que « celui qui émet un son entend le son qu’il émet », on souligne que l’émission sonore animale est forcément aussi (là encore, le plus souvent) sa propre réception.

Jean-Luc Nancy, *À l’écoute*, Galilée, Paris, 2002: 33-34.

Escuchar es entrar en esta espacialidad por la cual, al mismo tiempo, estoy penetrado. Pues ella se abre, tanto en mí como alrededor de mí; ella me abre tanto en mí como al afuera, y es así por medio de una doble, cuádruple o

ser reconocidos por otras personas que también tienen voz. Mediante la voz manifiesto mi singularidad trascendente, y el objetivo de esa trascendencia es la relación. La relación puede ser una manifestación de mi singularidad. O puede ser también una invocación, una llamada, un reclamo. De hecho, la etimología latina de “vox” está unida al “vocare”, que significa llamar, apelar, reclamar la atención de otro.

La voz no sólo manifiesta nuestra singularidad, también nos identifica. Nos identifica en primer lugar como seres humanos. Y, en cuanto voz articulada mediante el lenguaje, nos identifica como hablantes de una lengua, habitantes de un territorio, y en función del uso de la lengua, nos identifica como pertenecientes a una clase social (por nacimiento o por adscripción), a un género, a una edad, a un patrón cultural, etc.

Si la voz nos identifica se debe a que es una capacidad común, algo compartido con otras y otros. Todos tenemos voz, al igual que todos somos cuerpos. Podríamos decir también, todas somos voz, todas somos voces. Aquello que nos singulariza es lo mismo que tenemos en común. Aquello que nos identifica es aquello que tenemos en común, pero no con quienes nos identificamos, sino con quienes son diferentes. ¿Para qué querríamos singularizarnos si no fuésemos iguales en cuanto a nuestra capacidad vocal? No necesitaríamos ese

séxtuple abertura que puede tener lugar un “sí-mismo”. Estar a la escucha es estar al mismo tiempo afuera y adentro, el estar abierto del afuera y del adentro, de uno al otro y de uno en el otro. (...) En esta presencia abierta y sobre todo abriente, en la separación y en la expansión acústicas, la escucha tiene lugar al mismo tiempo que el acontecimiento sonoro, según una disposición claramente distinta de aquella de la visión (por la cual, después de todo tampoco hay “acontecimiento” visual o luminoso en un sentido: la presencia visual ya está allí disponible antes que yo la vea; la presencia sonora llega: ella comporta un ataque, como dicen los músicos y los acústicos). Y con mucha frecuencia, los cuerpos animales, y el cuerpo humano en particular, no están organizados para interrumpir a voluntad la venida sonora, como se lo ha hecho notar bastante seguido. “Las orejas no tienen párpados” es un antiguo tema retomado frecuentemente. Además, el sonido que penetra por el oído propaga algo de sus efectos a través de todo el cuerpo, cuestión que no se podría decir de modo equivalente a propósito del signo visual. Y si se nota también que “aquel que emite un sonido entiende el sonido que emite”, se subraya con ello que la emisión sonora animal es inevitablemente también (aún ahí, con la mayor frecuencia) su propia recepción.

A la escucha. Buenos Aires: Amorrortu, 2015: 33 – 35.

...I will begin with voice. The work of Kristin Linklater, one of theater’s leading teachers of voice, has led me to a new understanding of voice and also to a far deeper understanding of my own work. (...) I have learned about resonance and come to a new way of understanding how the voice speaks in relationship -how it is expanded or constricted by relational ties... .. Linklater speaks of “freeing the natural voice”. (...) To have a voice is to be human. To have something to say is to be a person. But speaking depends on listening and being heard; it is an intensely relational act. (...) Voice is natural and also cultural. It is composed of breath and sound, words, rhythm, and language. And voice is a powerful psychological instrument and channel, connecting inner and outer worlds.

Carol Gilligan, *In a different voice, Psychological Theory and Women’s Development* [1982/1993], Harvard University Press, Cambridge and London, 2003: xv-xvi.

acto de singularización que es el hablar o el mostrarse. Y, por otra parte, al singularizarnos, ¿lo que deseamos no es precisamente manifestar nuestra participación en esa comunidad de la voz o en esa comunidad de la vida en el cuerpo? Por tanto, la manifestación de la singularidad, el acto de identificación y el reconocimiento de lo común están ligados incluso antes de la aparición del lenguaje. No existe lo singularidad sin lo común (la voz), y no existe la identificación sin el acto del singular que aspira a lo común.

La voz manifiesta nuestra singularidad. La voz nos identifica. La voz también permite la expresión de lo que nos afecta, y de los procesos internos o externos que esos afectos movilizan. La voz expresa nuestro estado de ánimo, nuestras emociones, nuestros sentimientos, nuestros deseos, nuestras ideas, nuestros pensamientos complejos. En un nivel básico, la voz puede expresar sin articulación. Y esa expresión, en tanto comporta una relación inteligente con el entorno, indica la existencia de un pensamiento. Pero la vida social nos reclama niveles de articulación más complejos, que dan lugar al lenguaje. Hay un lenguaje de los olores, un lenguaje de los colores y las formas visuales, un lenguaje del gesto, del tacto y de la proxemia. En relación con la voz, los modos de articulación vienen dados por la musicalidad

...Comenzaré con la voz. La obra de Kristin Linklater, uno de los grandes maestros de voz en teatro, me ha proporcionado una nueva comprensión de la voz y también una comprensión más profunda de mi propio trabajo. (...) He aprendido sobre la resonancia y llegado a una nueva comprensión de cómo la voz habla en relación -cómo se expande o se contrae por lazos relacionales... Linklater habla de “liberar la voz natural”. (...) Tener una voz es ser humano. Tener algo que decir es ser una persona. Pero el hablar depende del escuchar y del ser oído; es un acto relacional intenso. (...) La voz es natural y también cultural. Se compone de respiración y sonido, palabras, ritmo y lenguaje. Y la voz es un instrumento y un canal psicológico potente, que conecta palabras interiores y exteriores.

L' enunciazione e l'istanza di discorso non sono identificabili come tali che attraverso la voce che le proferisce, e solo supponendo ad esso una voce qualcosa come un aver-luogo del discorso può essere mostrato. Come un poeta aveva inteso prima e, forse, più chiaramente dei linguisti (Valéry: «L'io o il me è la parola associata alla voce. È come il senso della voce stessa, questa considerata come segno»), colui che enuncia, il locutore, è, innanzitutto una voce e il problema della deixis è il problema della voce e del suo rapporto col linguaggio.

Giorgio Agamben, *Il linguaggio e la morte. Un seminario sul luogo della negatività*, Einaudi, Torino, 1982.

La enunciación y la instancia de discurso no son identificables como tales sino a través de la voz que las profiere, y sólo suponiéndole una voz puede mostrarse algo como un tener-lugar del discurso. Como había entendido primeramente un poeta, y tal vez más claramente que los lingüistas (Valéry: “El yo o el mí es la palabra asociada a la voz. Es como el sentido de la voz misma, ésta considerada como signo”), el que enuncia, el locutor, es ante

(ritmo, timbre, volumen, tesitura, melodía, etc.) y por el habla, es decir, por el uso de las palabras o de las lenguas.

La palabra es el principal destino de la voz en los seres humanos. No es el único, pues la voz es en primer factor de manifestación, invocación, identificación y expresión, y todas esas acciones las realiza la voz sin articulación verbal. Nuestros cuerpos no producen voz para hablar, sino que hablan porque disponen de la capacidad orgánica para vocalizar, para producir la voz en la garganta. La palabra es a la voz lo que la escritura es a la palabra o lo que la mirada es al cuerpo. Puede ser un medio de expansión, que permita un mayor nivel de profundidad o de complejidad. Pero también puede ser una enemiga, hasta el punto de llegar a privarnos de la voz.

El pensamiento filosófico definió la palabra como voz significativa (*phoné semantiké*). Pero la palabra, por ser significativa, no tiene por qué desligarse de la voz, ni perder sus atributos: la singularidad, la invocación, la identidad y la expresión. Y su potencia significativa no sólo viene dada por la articulación verbal, sino también por los otros

todo una voz y el problema de la deixis es el problema de la voz y de su relación con el lenguaje.

El lenguaje y la muerte. Un seminario sobre el lugar de la negatividad, Pre-textos, Valencia, 2008: 60

...os guaranis... chaman a garganta de ahy'o, mas también de ñe'o raity, que significa literalmente "ninho das palavras-alma". É porque eles sabem que embriões de palavras emergem da fecundação do ar do tempo em nossos corpos em sua condição de viventes e que, nesse caso, e só nele, as palavras têm alma, a alma dos mundos atuais ou em germen que nos habitam nesta nossa condição. Que as palavras tenham alma e a alma encontre suas palavras é tão fundamental para eles que consideram que a doença, seja ela orgânica ou mental, vem quando estas se separam -tanto que o termo ñe'e, que eles usam para designar "palavra", "linguagem", e o termo anga, que usam para designar "alma", significan ambos "palavra-alma". Eles sabem igualmente que há um tempo próprio para sua germinação e que, para que este vingue, o ninho tem que ser cuidado.

Suely Rolnik, *Esferas da insurreição. Notas para uma vida não cafetinada*, n-1 edições 2018: 22-23.

...los guaraníes... dicen ahy'o a la garganta, pero también ñe'e raity, que significa literalmente "nido de las palabras-alma". Es porque ellos saben que los embriones de palabras emergen de la fecundación del aire del tiempo en nuestros cuerpos en su condición de vivientes y que, en este caso, sólo en él, las palabras tienen alma, el alma de los mundos actuales o en germen que nos habitan en esta condición nuestra. Que las palabras tengan alma y que el alma encuentre sus palabras es tan fundamental para ellos que consideran que la enfermedad, será orgánica o mental, viene cuando estas se separan -tanto que el término ñe'e, que ellos usan para designar "palabra", "lenguaje" y el término *anga*, que usan para designar "alma" significan ambos "palabra-alma". Ellos saben igualmente que hay un tiempo propio para su germinación y que, para que esta se llevada a término, el nido tiene que ser cuidado.

Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente, Tinta Limón, Buenos Aires, 2019: 22-23.

modos de articulación dados por el ritmo, el volumen, la melodía, el timbre y la tesitura. Porque si el discurso renuncia a esos atributos y esos otros modos de articulación, pierde la voz para convertirse sólo en palabra escrita o en palabra abstracta. Y esto no es solo una traición a la voz (y lo que conlleva), sino a la escritura misma, pues la voluntad de la escritura es expandir y ser huella de la vida, no atentar contra la voz y contra la vida que son su fuente.

El pensamiento metafísico sustancializó la palabra (*lógos*), que dejó de ser voz significativa para darse sólo como discurso abstracto, instrumento de la razón. La metafísica sólo es concebible a partir de la invención (ilusoria) de un lenguaje que, desprendido de la voz, ha perdido su relación con el cuerpo y que se reconoce como traducción de un lenguaje puro, de un lenguaje divino, que habla de una realidad que ya no es la de los cuerpos materiales, sino la de las ideas inmatriciales y la de los cuerpos ideales y eternos.

¿Por qué la filosofía intenta desprenderse de la voz? Para liberarse de la organicidad del cuerpo, de sus afecciones, molestas a la racionalidad, y de su unicidad, que impide el pensamiento abstracto. No puede haber abstracción o conceptualización si nos mantenemos en la atención a lo único. Y tampoco puede haber abstracción o conceptualización si nos mantenemos en la atención a lo efímero, a la transformación, al movimiento permanente.

Hablo como en mí se habla. No mi voz obstinada en parecer una voz humana sino la otra que atestigüa que no he cesado de morar en el bosque. (...) Pero no hables de los jardines, no hables de la luna, no hables de la rosa, no hables del mar. Habla de lo que sabes. Habla de lo que vibra en tu médula y hace luces y sombras en tu mirada. Habla del dolor incesante de tus huesos, habla del vértigo, habla de tu respiración, habla de tu desolación, de tu traición. Es tan oscuro, tan en silencio el proceso a que me obligo. Oh habla del silencio.

De repente, poseída por un funesto presentimiento de un viento negro que impide respirar, busqué el recuerdo de alguna alegría que me sirviera de escudo (...) No quiero saber. No quiero más que un silencio para mí y las que fui, un silencio como la pequeña choza que encuentran en el bosque los niños perdidos. Y qué sé yo qué ha de ser de mí si nada rima con nada. (...)

Cada hora, cada día, yo quisiera no tener que hablar. Figuras de cera los otros y sobre todo yo, que soy más otra que ellos. Nada pretendo en este poema si no es desnudar mi garganta. (...)

Solamente tú sabes de este ritmo quebrantado. Ahora tus despojos, recogerlos uno a uno, gran hastío, en dónde dejarlos. De haberla tenido cerca, hubiese vendido mi alma a cambio de invisibilizarme. Ebria de mí, de la música, de los poemas, por qué no dije del agujero de ausencia. En un himno harapiiento rodaba el llanto por mi cara. ¿Y por qué no dicen algo? ¿Y para qué este gran silencio?

Alejandra Pizarnik, "Extracción de la piedra de la locura", *Poesía completa*, Lumen, Barcelona, 2016: 247 -253

La tradizione filosofica non si limita a ignorare l'unicità della voce, bensì ignora l'unicità in quanto tale, in qualunque modo essa si manifesti. La singolarità irripetibile di ogni essere umano, l'unicità incarnata che distingue ciascuno da ciascun altro è, per i gusti universalistici della filosofia, un dato superfluo, se non imbarazzante, nonché epistemologicamente improprio.

En contraste con el pensamiento filosófico, la poesía, en su atención a lo efímero, a lo afectivo y a lo singular, se ha mantenido fiel a la oralidad.

El giro metafísico operó dos perversiones: separar el *lógos* (inmaterial) de la *phoné* (orgánica), es decir, distinguir la abstracción verbal significativa del cuerpo supuestamente mudo, de sus estados y de sus afectos, y dar un fundamento al lenguaje que prescinde de la comunicación entre individuos y por tanto de sus orígenes en la comunidad y en la multiplicidad (de individuos y de lenguajes).

Y este es uno de los grandes escándalos de la historia del pensamiento occidental. Hacer creíble que existe una relación directa entre el individuo y el lenguaje. Que el lenguaje me pertenece individualmente y por tanto soy capaz de escribir, de rezar o de pensar en relación con una entidad metafísica con la que estoy en soledad, que puedo estar solo prescindiendo del origen material del lenguaje, de que habito un mundo constituido por el lenguaje, y que el lenguaje tiene un doble origen: en la materialidad orgánica de la voz y el deseo o necesidad de comunicar con los otros.

Surgió así la ficción de un pensamiento entendido como teoría que se produce en soledad y que puede existir en soledad. Algo que

La estrategia basilare, atto inaugurale della metafisica, consiste nel doppio gesto che separa la parola dai parlanti e la fonda nel pensiero o, se si vuole, nel significato mentale, di cui la parola stessa, nella sua materialità sonora, sarebbe espressione, significante acustico, segno udibile. La voce viene pertanto tematizzata come voce in generale, emissione sonora che prescinde dall'unicità vocalica de chi la emette, componente fonemática del linguaggio in quanto sistema della significazione.

La parola, intesa come parola che esce dalla bocca di qualcuno, più che essere il luogo verbale dell'espressione, è infatti il punto di tensione fra l'unicità della voce e il sistema del linguaggio. Privilegiare l'uno o l'altro polo cambi radicalmente gli assi interpretativi del quadro teorico. (...) tematizzare la voce in quanto voce o, si se vuole, la "vocalità", non garantisce alcuna restituzione di senso al fenomeno dell'unicità vocalica se non si ha l'accortezza e la pazienza di abbattere il filtro metafisico che da millenni ne blocca l'ascolto.

Adriana Cavarero, *A più voci. Filosofia dell'espressione vocale*, Feltrinelli, Milano, 2003: 15 y 21.

La tradición filosófica no se limita a ignorar la unicidad de la voz, sino que también ignora la unicidad en cuanto tal, en cualquier modo en que ésta se manifieste. La singularidad irrepitible de todo ser humano, la unicidad encarnada que distingue a cada uno del otro es, para los justos universalistas de la filosofía, un dato superfluo, cuando no embarazoso así como epistemológicamente impropio. / La estrategia basilare, acto inaugural de la metafísica, consiste en el doble gesto que separa la palabra del hablar y la funda en el pensamiento, o, si se prefiere, en el significado mental, del que la palabra misma, en su materialidad sonora, sería expresión, significante acústico, signo audible. La voz viene por tanto tematizada como voz en general, emisión sonora que prescinde de la unicidad vocálica de quien la emite, componente fonemática del lenguaje en cuanto sistema de significación. / La palabra, entendida como palabra que sale de la boca de alguien, más que ser el lugar verbal de la expresión, es de hecho el punto de tensión entre la unicidad de la voz y el sistema del lenguaje. Privilegiar un polo sobre el otro cambia radicalmente los ejes interpretativos del cuadro teórico (...) tematizar la voz en cuanto voz, o si se quiere, la "vocalidad", no garantiza una restitución de sentido al fenómeno de la unicidad vocálica si

quienes nos dedicamos profesionalmente a la escritura sabemos (o deberíamos saber) que es un gran fraude.

A diferencia de la teoría concebida como pensamiento escrito de acuerdo con la tradición filosófica y que puede ser falsamente imaginada como resultado de una reflexión solitaria, existen otros modos de pensamiento o de disposición teórica que no se fundan sobre el olvido del cuerpo y el olvido de los otros.

La teoría requiere una detención de la acción y de la palabra para poder contemplar (*theorein*) y, mediante la contemplación, comprender o hacer explícito aquello que en el hacer o en el hablar no es consciente o permanece confuso. Se puede contemplar el mundo físico y sus representaciones, la esfera social, la esfera estética o la esfera psíquica. Aunque nada impide que el pensamiento se realice en movimiento. Se puede pensar el lenguaje bailando, se puede pensar la danza pintando o se puede pensar la imagen hablando. La abstracción es necesaria para comprender aquello que escapa a la visión o a la representación, y en sí mismos el pensamiento y los lenguajes abstractos (las lenguas verbales, las matemáticas, la notación musical...) constituyen un enriquecimiento de nuestra experiencia. El riesgo de la teoría aparece cuando, de tanto contemplar los signos, se

no se tiene la astucia y la paciencia de abatir el filtro metafísico que desde hace milenios nos bloquea la escucha.

Segundo la Biblia, la potencia de Dio (...) trova la sua espressione nel respiro, *ruah*, e nella voce, *qol*. Il termine *ruah* indica innanzitutto il fiato, l'álito vivificante di Dio soffiato nella bocca di Adamo, ossia quello stesso respiro divino che alita sul caos prima di nominare gli elementi che sorgono dal suo soffio. La versione greca dei Settanta lo rende con il sostantivo *pneuma*; nella lingua latina diventa *spiritus*. Soffio vitale, che proviene da Dio, la *ruah* si manifesta anche come vento, brezza, bufera e, soprattutto, come forza creatrice. Dio crea "con il soffio della sua bocca", recita il Salmo 33. (...) Le sue caratteristiche sono molto simili a quelle del *qol*, termine ebraico che i Settanta traducono con *phonè*. Crucialmente, oltre a indicare la voce, *qol* indica anche l'effetto acustico del vento e della bufera e, soprattutto, del tuono. Simile nella potenza e nei modi di manifestazione, il *qol* si distingue dalla *ruah* per via del suono. (...) Fonti di una comunicazione, ispirante e vocalica, di Dio al mondo e, soprattutto, agli esseri umani, *ruah* e *qol* appartengono, nella tradizione ebraica, a una sfera fondamentale di senso che viene *prima* della parola.

Adriana Cavarero, *A più voci*: 28.

Según la Biblia, la potencia de Dios (...) encuentra su expresión en la respiración, *ruah*, y en la voz, *qol*. El término *ruah* indica sobre todo el aliento vivificante de Dios soplado en la boca de Adán, o sea, esa misma respiración divina que alienta sobre el caos antes de dar nombre a los elementos que surgen de su soplo. La versión griega de los Setenta lo traduce con el sustantivo *pneuma*; en la lengua latina deviene *spiritus*. Soplo vital, que proviene de Dios, la *ruah* se manifiesta también como viento, brisa, tormenta y, sobre todo, como fuerza creadora. Dios crea "con el soplo de su boca", recita el Salmo 33. (...) Sus características son muy similares a las del *qol*, término hebreo que los Setenta traducen con *phoné*. De manera crucial, más que referir a la voz, *qol* refiere también al efecto acústico del viento y de la tormenta y, sobre todo, del trueno. Similar en la potencia y en los modos de

otorga a estos una realidad inmaterial que se impone a los cuerpos y desmembra el tejido de relaciones sutiles o remotas que dieron sentido a esos signos.

La oralidad no es necesariamente la solución, pero tiene la virtud de poner en cuestión las ficciones perversas surgidas de una abstracción que desprecia el cuerpo y se vuelve soberbia.

La palabra hablada es siempre relacional. Y, por ser relacional, es política. No porque intentemos decir algo sobre lo político, sino porque, al hablar, presuponemos o buscamos la interacción, nos relacionamos unas con otros, escuchamos, reconocemos diferencias y desacuerdos, argumentamos, negociamos, crecemos.

Lo político se da en la relación hablada como consecuencia de la aparición de voces singulares, voces que hablan desde su unicidad, manifiestan la existencia de un cuerpo, exponen su vulnerabilidad, reclaman sus derechos, enuncian sus deseos, comparten sus necesidades, sus desacuerdos y sus proyectos. Lo político, como el lenguaje, ocurre en esa esfera de trascendencia inmanente, no en una ilusoria relación individual con el lenguaje, sino en el acontecer del lenguaje entre los seres humanos por medio de la concurrencia polifónica, en concordancia o discordancia, de las voces.

manifestación, el *gol* se distingue de la *ruah* por el sonido. (...) Fuentes de una comunicación, inspirante y vocalica, de Dios al mundo y, sobre todo, a los seres humanos, *ruah* e *gol* pertenecen, en la tradición hebrea, a una esfera fundamental de sentido que viene *antes* que la palabra.

Nel teatro della coscienza, la naturale relazionalità del vocalico -la relazionalità acustica che la parola, in quanto parola sonora, conferma- è preventivamente neutralizzata in favore de una voce silenziosa e interna che produce una relazione di tipo autoreferenziale, un rapporto egologico di sé con sé. Il prezzo dell'eliminazione della fisicità della voce è, in primo luogo, l'eliminazione dell'*altro* o, meglio, degli altri.

Adriana Cavarero, *A più voci*: 57.

En el teatro de la consciencia, la relación natural de lo vocálico -la relacionalidad acústica que la palabra, en cuanto palabra sonora, confirma – es neutralizada preventivamente en favor de una voz silenciosa e interna que produce una relación de tipo autorreferencial, una relación egológica con uno mismo. El precio de la eliminación de la fisicidad de la voz es, en primer lugar, la eliminación del *otro*, o mejor, de los otros.

The mind is inherently embodied. Thought is unconscious. Abstract knowledge is largely metaphorical. Our understanding of what the mind is matters deeply. Our most basic philosophical beliefs are tied inextricably to our view of reason. (...) Reason is shaped by the body, and since most thought is unconscious, the mind cannot be known simply by self-reflection. (...) In asking philosophical questions, we use a reason shaped by the body, a cognitive unconscious to which we have no direct access, and metaphorical thought of which we are largely unaware.

Georges Lakoff y Mark Johnson. *Philosophy in the flesh. The embodied mind and its challenge to western thought*. Basic Books, New York, 1999: 3-7

La idea de que el lenguaje está entre nosotros, y que el lenguaje es algo común de lo que participamos mediante nuestras voces hace posible pensar otro peculiar modo de trascendencia mediante el cual personas de distintas épocas y distintos contextos se comunican y dialogan. Es una comunicación metafórica, por la que voces del pasado, a través de su escritura, nos siguen hablando, y se responden unas a otras, o nuestras propias voces les responden para iniciar una conversación o continuar la conversación abierta.

La mente está intrínsecamente encarnada. El pensamiento es inconsciente. El conocimiento abstracto es en gran parte metafórico. Nuestras creencias filosóficas más básicas están inextricablemente ligadas a nuestra visión de la razón. (...) La razón es moldeada por el cuerpo, y dado que la mayoría de los pensamientos son inconscientes, la mente no puede ser conocida simplemente por la autorreflexión. (...) Al hacer preguntas filosóficas, utilizamos una razón moldeada por el cuerpo, un inconsciente cognitivo al que no tenemos acceso directo y un pensamiento metafórico del que en gran medida desconocemos.

Wherever the relevance of speech is at stake, matters become political by definition, for speech is what makes man a political being.

Hannah Arendt, *The Human Condition* [1958], University of Chicago, 1998: 3

Dondequiera que esté en peligro lo propio del discurso, la cuestión se politiza, ya que es precisamente el discurso lo que hace del hombre un ser único.

La condición humana, Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México: 31

Lenguas

El pensamiento verbal es posible gracias a las metáforas. La palabra “voz” puede tener un uso metafórico, en referencia a la singularidad de quien enuncia o del propio discurso enunciado desde una singularidad. Y la palabra “lengua”, que refiere al músculo que permite entre otras cosas la articulación de los sonidos, puede referir metafóricamente al complejo sistema de sonidos y reglas que resulta de la elaboración histórica de esa articulación.

La metáfora es el tropo que insiste en la equidistancia entre lo sensible y lo abstracto, ese lugar en que el lenguaje se mantiene apegado a la experiencia de la materialidad, a la memoria de sus orígenes, al fundamento sensible de la abstracción.

Formadas en el estructuralismo y el postestructuralismo, sabemos que vivimos en el lenguaje. Pero ¿realmente es un lenguaje singular el que habitamos o es una multiplicidad de lenguajes? ¿Y por qué “el lenguaje” y no “la lengua”? En realidad “lengua” y “lenguaje” son términos sinónimos. Sin embargo, cuando pensamos en “el

Otras Lenguas

Véhiculaire ou non, une langue qui ne se hasarde pas au trouble du contact des cultures, qui ne s’engage pas à l’ardente réflexivité d’une relation paritaire aux autres langues, me paraît, peut-être à long terme, condamné à l’appauvrissement réel. (...) La symphonie des langues serait plus belle à vivre que la réduction à un monolingüisme universel, neutre et standardisé. Soyons-en sûrs, la lingua franca (langue française humaniste, savoir anglo-américain ou code espéranto) est toujours apoétique.

Édouard Glissant, *Poétique e la Relation*, Gallimard, Paris, 1990: 125-26.

Vehicular o no, una lengua que no se arriesga a perturbar el contacto con las culturas, que no se compromete en la ardiente reflexividad de una relación de paridad con otras lenguas, me parece, quizás a largo plazo, condenada al empobrecimiento real. (...) Sería más hermoso vivir con la sinfonía de lenguas que con la reducción a un monolingüismo universal, neutral y estandarizado. Estemos seguros de que la lingua franca (lengua francesa humanista, saber angloamericano o código del esperanto) es siempre apoética.

Accepter les différences, c’est bien sûr bouleverser la hiérarchie du barème. Je « comprends » ta différence, c’est-à-dire que je la mets en rapport, sans hiérarchiser, avec ma norme. Je t’admets à existence, dans mon système... / Non pas seulement consentir au droit à la différence, mais, plus avant, au droit à l’opacité, qui n’est pas l’enfermement dans une autarchie impénétrable, mais la subsistance dans une singularité non réductible. (...) / Nous avons avancé que la Relation est totalité ouverte, en mouvement sur elle-même. C’est dire que ce que nous soustrayons de cette idée, telle qu’elle s’est ainsi forgée, c’est le principe d’unité. Le tout n’y est pas la finalité des parties : car la multiplicité dans la totalité est totalement une diversité. Redisons-le, opaquement : L’idée seule de totalité est un obstacle à la totalité. (...) / C’est aussi que cette même opacité anime toute communauté : ce qui

lenguaje” imaginamos un sistema abstracto. En cambio, cuando decimos “la lengua”, imaginamos más bien el habla, en su diferencia, y las situaciones físicas y sociales en que se da.

La noción de “lengua materna” estrecha aún más el círculo en relación con la madre, con la situación familiar, con el contexto de comunicación próximo, previo a la abstracción de la escritura, pero también a la institucionalidad del lenguaje como poder. Por ello las lenguas maternas, a lo largo de la historia, han sido medios de identificación y generación de comunidad, tanto como factores de diferenciación y resistencia.

El uso de la lengua como instrumento de dominación se basa en la creencia de que la hegemonía de un solo idioma en el territorio que se habita garantiza más claridad o pureza (en el sentido religioso) o más eficacia (en el sentido económico y administrativo) que la convivencia de una multiplicidad de idiomas. De ahí deriva fácilmente la pretensión de imponer la propia lengua al apropiarse de otro territorio o de colonizar otros territorios mediante la expansión de la lengua. La imposición de una lengua única (sea el afrikáans en Sudáfrica, el castellano en España y América Latina o el inglés globalmente) es un ejercicio de poder y de fuerza, que pretende acabar con aquello que se

nous assemblerait à jamais, nous singularisant pour toujours. Le consentement général aux opacités particulières est le plus simple équivalente de la non-barbarie. / Nous réclamons pour tous le droit à l'opacité.

Édouard Glissant, *Poétique e la Relation* : 204-209.

Aceptar las diferencias es, por supuesto, alterar la jerarquía del baremo. "Entiendo" tu diferencia, es decir, la relaciono, sin priorizar, con mi estándar. Te admito a la existencia, en mi sistema ... / No sólo para consentir el derecho a la diferencia, sino, además, el derecho a la opacidad, que no es encierro en una autarquía impenetrable, sino subsistencia en una singularidad irreductible. (...) / Hemos argumentado que Relación es un todo abierto que se mueve sobre sí mismo. En otras palabras, lo que le quitamos a esta idea, tal como está así forjada, es el principio de unidad. El todo no es la finalidad de las partes: porque la multiplicidad en la totalidad es totalmente una diversidad. Repitémoslo, opacamente: la sola idea de totalidad es un obstáculo para la totalidad. (...) / Se trata también de que esta misma opacidad anima a cualquier comunidad: lo que nos uniría para siempre, nos diferenciaría para siempre. El consentimiento general a opacidades particulares es el equivalente más simple de la no-barbarie. / Exigimos el derecho a la opacidad para todos.

[And Reason Remains Undaunted]

Searching for things sublime I walked up into the muddy windy big hills behind the town where trees riot according to their own laws and

one may

observe so many methods of moving green -under, over, around, across, up the back, higher, fanning, condensing, rifled, flat in the eyes, as if

pacing a

cell, like a litter of grand objects, minutely, absorbed, one leaf at a time, ocean-furious, nettle-streaked, roping along, unmowed, flesh out of pools,

clear as Babel,

such a tower! Scattered through the heart, green in the strong sense, dart-shock, crownly, carrying the secrets of its own heightening on

percibe como una debilidad: el multilingüismo. Pero ¿realmente el monolingüismo es preferible al multilingüismo? ¿Por qué la diferencia es peor que la homogeneidad? Por supuesto, hay respuestas políticas y económicas. Pero también hay una respuesta que está enraizada en nuestra tradición judeocristiana, la Torre de Babel.

El mito de la *Torre de Babel* relata el castigo que Yahvé inflige a los seres humanos, quienes, arrebatados por la ambición, intentaron construir una torre para alcanzar el cielo. Obviamente, también podemos leer el mito como una expresión de la soberbia de Dios (incluso de su malevolencia), celoso de que los seres humanos, colaborando entre ellos, se pongan a su altura y, consecuentemente, amenacen su poder. El mito sería entonces también un relato fundador del poder totalitario, única garantía de estabilidad frente a la confusión y el caos derivado de la multiplicidad de las lenguas. En el mito, la multiplicación de las lenguas es concebida como un castigo. Sin embargo, esto choca con la convicción, cada vez más extendida, de que esa mutiplicidad es más bien una riqueza por preservar. Y que la multiplicidad no aboca a la confusión o al caos, sino a un trabajo de escucha y de convivencia que puede permitir otras construcciones, quizá no la construcción por la que Dios (el poder patriarcal y autoritario) se sintió amenazado, sino

up, juster than a shot, gloomier than Milton or even his king of terrors, idol in its dark parts, as a word coined to mean “storm (of love)” or “waving lines” (architectural), scorned, clean, with blazing nostrils, not a servant, not rapid, rapid.

Anne Carson, *Decreación* [*Decreation*], Vaso Roto Poesía, Madrid, 2014: 90

[Y la razón permanece impertérrita]

En la búsqueda de cosas sublimes escalé las fangosas colinas detrás del pueblo donde los árboles se amotinan de acuerdo a sus propias leyes y / uno puede / observar tantas formas de verde móvil... abajo, arriba, alrededor, a través, desde atrás, más alto, abanicando, condensando, saqueado, con mirada vacía, como / recorre una / celda, como un basurero de grandes objetos, degradados, absorbidos, hoja por hoja, océano furioso, ato de ortiga, sin segar, recién sacada de los charcos / clara como Babel, / ¡qué torre! desparramada en el corazón, verde en el verdadero sentido, devastada por dardos, altiva, guardando los secretos de su propio escalar, / más certera que un tiro, más lóbrega que Milton e incluso que su rey de terrores, ídolo en sus partes oscuras, como acuñar una palabra que signifique “tormenta (de amor)” o / “líneas sinuosas” / (arquitectónicas), despreciada, limpia, con fosas nasales llameantes, no un sirviente, no veloz, veloz.

Decreación: 91

¿Qué es el babelismo? Hacer una cosa sin unidad, con diferentes sensibilidades (...) o hacerla entre varios. Hacer una torre de Babel y agregarle cosas de otros: (...) todo mezclado, todo babélico, el babelismo. Puede ser uno que arme la torre con cosas de todos, o mejor, hacerla entre todos, tachándose, cubriéndose. (...) La cosa babélica no puede ser explicada, pero expliquémosla: (...)

León Ferrari, “Babelismo”, en *León Ferrari. Retrospectiva. Obras 1954-2004*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires: 111.

construcciones basadas en la celebración de las diferencias y en la práctica de la traducción, la empatía y la cooperación.

La inversión del mito de la Torre de Babel permite devolver la agencia a los seres humanos, condenando a Dios (en cuanto metáfora del poder patriarcal, colonial y capitalista) a figura pasiva, o incluso ausente. Se trata de una multitud de singularidades que celebran su diferencia, que se comprenden por medio de la escucha activa y de la traducción, y que cooperan en una construcción cuyo horizonte no es un cielo elevado, sino la felicidad en la Tierra.

La traducción es la herramienta de convivencia imprescindible en una sociedad que celebra la inversión del mito bíblico y cuyos integrantes colaboran en una torre que no se eleva hacia Dios, sino que se enraíza en la tierra y se expande en formaciones reticulares.

Asumimos que una traducción perfecta es imposible. Pero esa voluntad de perfección en la traducción únicamente tiene sentido cuando concebimos el original como formalización de un pensamiento en sí mismo perfecto e inmutable. En ausencia de una voz única y de una lengua única, a la que todas las demás aspirarían, la traducción sólo puede ser pensada como una contribución a la riqueza común que resulta de la comunicación entre las voces y las lenguas. No se aspira a

Les langues imparfaites en cela que plusieurs, manque la suprême: penser étant écrire sans accessoires, ni chuchotement mais tacite encore l'immortelle parole, la diversité, sur terre, des idiomes, empêche personne de préférer les mots qui, sinon se trouveraient, par une frappe unique, elle-même matériellement la vérité.

Stéphane Mallarmé, cit. en Walter Benjamin, *La tarea del traductor*, Obras IV, 1, Abada, Madrid, 2010 : 17.

Imperfectas las lenguas por ser muchas, la suprema falta: pensar siendo escribir sin accesorios, como si cuchicheo, mas aún tácita la inmortal palabra, la diversidad de idiomas en la tierra a uno le impide emitir las palabras que, de lo contrario, encontrarían, de un golpe, materialmente, la verdad.

Temple [Grandin] constantly runs “simulations”, as she calls them, in her head: “I visualize the animal entering the chute, from different angles, different distances, zooming in or wide angle, even from a helicopter view- or I turn myself into an animal, and feel what it would feel entering the chute”. But if one thinks only in pictures, I could not help reflecting, one might not understand what non visual thinking was like, and one would miss the richness and ambiguity, the cultural presuppositions, the depth, of language. (...) / At a recent lecture, Temple ended by saying: “If I could snap my fingers and be nonautistic, I would not – because then I wouldn’t be. Autism is part of who I am. (...) In a 1990 article she wrote: “Aware adults with autism and their parents are often angry about autism. They may ask why nature or God created such horrible conditions as autism, manicdepression, and schizophrenia. However, if the genes that caused these conditions were eliminated there might be a terrible price to pay. It is possible that persons with bits of these traits are more creative, or possibly even geniuses. If science eliminated these genes, maybe the whole world would be taken over by accountants.

Oliver Sacks. *An Anthropologist on Mars*, Vintage Books, New York, 1995: 267 y 292

la perfección, al texto definitivo, sino a un proceso de común enriquecimiento, en el que los malentendidos son también oportunidades para la revisión de la traducción o para abrir nuevas conversaciones.

La traducción babélica no aspira a producir clones de la misma forma verbal en distintos idiomas, sino a hacer circular el pensamiento formalizado en una lengua, con las potencias y las limitaciones de cualquier lengua, que son también las del pensamiento. “Pensamiento” no refiere a “teoría”, ni a “pensamiento abstracto”, ni siquiera a “pensamiento verbal”. Se puede pensar con conceptos, pero también con metáforas o con asociaciones insólitas. Y se puede pensar con imágenes, con gestos y con sonidos (no verbales). Cuanto más diferentes los idiomas, más difícil la traducción. Lo mismo ocurre con los medios: del pensamiento musical al pensamiento verbal, o del pensamiento verbal al pensamiento visual. Porque no son las palabras y estructuras sintácticas las que difieren, no son las articulaciones cromáticas o espaciales, ni las notaciones o estructuras armónicas en sí las que plantean la dificultad, sino los distintos modos de pensamiento y comprensión de la realidad, o la realidad misma con la que se relacionan. Y, aun así, con toda la dificultad, el esfuerzo por traducir es

Temple [Grandin] constantemente proyecta “simulaciones”, como ella las llama, en su cabeza: “Visualizo al animal entrando en la rampa, desde distintos ángulos y diferentes distancias, acercándome a él como si estuviera usando un zoom, incluso hago tomas como desde un helicóptero, o me convierto yo misma en animal, y siento lo que él sentiría entrando en la rampa.” Pero yo no pude evitar reflexionar que si uno piensa solo en imágenes podría no comprender cómo es el pensamiento no visual, y se perdería la riqueza y la ambigüedad, los presupuestos culturales, la profundidad del lenguaje. (...) / En una conferencia reciente, Temple acabó diciendo: “Si pudiera chasquear los dedos y dejar de ser autista, no lo haría, pues entonces no sería yo. El autismo es parte de lo que yo soy.” (...) En un artículo de 1990 escribió: “Los adultos conscientes de su autismo y sus padres a menudo se muestran resentidos por la enfermedad. Podrían preguntarse por qué la naturaleza o Dios creó enfermedades tan terribles como el autismo, el síndrome maniaco-depresivo o la esquizofrenia. Sin embargo, si los genes que causan estas enfermedades se eliminaran, quizá acabaríamos pagando un precio terrible. Es posible que las personas con una pizca de estos rasgos sean más creativas, o posiblemente incluso genios... Si la ciencia eliminara esos genes, quizá los contables acabarían adueñándose del mundo.”

Un antropólogo en Marte, Anagrama, Barcelona, 1997: 326 y 354

Autistic people are not a special kind of people set apart from all other people. We are just one of many kinds of people, and oppression and injustice take depressingly familiar shapes. My task here is to scale the cliffs of language and shout up to you the pattern of one or more injustices. (...) Like counters, stairs, and drinking fountains, language was built mostly by non-autistic people, with the obvious results, and my biggest frustration is this: the most important things about the way I perceive and interact with the world around me can only be expressed in terms that describe them as the absence of something important. (...) Conventional language (...) is based on categories rather than patterns, (...) I consider (...) patterns and connections to be more my language than the words that appear on the screen when I let my fingers use the keyboard. And far more my language

la garantía más segura de convivencia y la mejor apuesta por el enriquecimiento común.

Aun reconociendo que toda traducción es una traición, y que en ocasiones la traición es necesaria para mantener vivo un pensamiento, lo que no toleraríamos en una traducción es que atentara contra la vida del pensamiento. Y, si esto es claro en términos de pensamiento histórico o pensamiento político, debería ser igualmente claro en términos de pensamiento poético. Para cumplir esta tarea, debemos tratar de estar de un lado y del otro, pero manteniendo conscientemente las diferencias entre un lado y el otro: el lado de nuestra lengua, de nuestro contexto material, de nuestra identidad, de nuestro tiempo histórico, y el otro lado, el de las lenguas a las que nos aproximamos, las realidades que no habitamos, las identidades que no compartimos, y los tiempos históricos inaccesibles, en el pasado o en el futuro.

El estar aquí y allí activa inevitablemente el pensamiento, la necesidad de comprender. Ese pensamiento es el núcleo de la práctica artística, que se sitúa en los dos lugares, en esa tensión frágil en la que intentamos comprender sin cancelar el deseo, en la que intentamos elaborar abstractamente nuestro pensamiento sin desprendernos de su

than the words that have popped out of my mouth throughout my life. They are how the world makes sense to me. (...) I also have many forms of communication in addition to, or instead, of language. I have a body language that some others — usually autistic people — can understand. To me, typical language takes place in the clouds, and I have to climb or fly up there just to use and understand it. (...) I am telling you these things not to instruct you on the particulars of the mind of an autistic person, but rather to sketch out an image of how I perceive the world, and the richness and worthiness inherent in those ways of perceiving. (...) The richness we experience is not some cheap romanticized copy of the richness others experience.... The richness I experience of the world is not merely a more limited version of other people's experiences. My experiences have their own richness that other people may not be able to see, and they are far more than a mere lack of movement, conventional thought, speech, language, or perception.

Amanda Baggs: “Up in the Clouds and Down in the Valley: My Richness and Yours”. <https://dsq-sds.org/article/view/1052/1238>

Las personas autistas no son un tipo especial de personas apartadas de todas las demás personas. Somos solo un tipo de personas entre muchos otros, y la opresión y la injusticia se muestran con formas deprimentemente familiares. Mi tarea aquí es escalar los acantilados del lenguaje y gritar el patrón de una o más injusticias. (...) Como los mostradores, escaleras y fuentes para beber, el lenguaje fue construido principalmente por personas no autistas, con los resultados obvios, y mi mayor frustración es ésta: las cosas más importantes sobre la forma en que percibo e interactúo con el mundo que me rodea sólo pueden expresarse en términos que las describen como la ausencia de algo importante. (...) El lenguaje convencional (...) se basa en categorías más que en patrones (...). Yo considero que (...) los patrones y las conexiones constituyen mi lenguaje, más que las palabras que aparecen en la pantalla cuando dejo que mis dedos usen el teclado. Y son mi lenguaje, mucho más que las palabras que han salido de mi boca a lo largo de mi vida. Así es como el mundo tiene sentido para mí. (...) También tengo otras muchas formas de comunicación además de o en lugar del lenguaje. Tengo un lenguaje corporal que otros, generalmente autistas, pueden entender. Para mí, el lenguaje típico tiene lugar en las

dimensión sensible o de su materialidad. En ese tránsito vivido de las traducciones se activa el pensamiento. Que puede ser un pensamiento filosófico, sociológico o político. Pero puede ser también un pensamiento poético, artístico, coreográfico, musical.

Traducir es comprender. La comprensión requiere escucha y requiere tiempo. Al traducir, no nos situamos en un espacio neutro. Seguimos habitando nuestro propio territorio. Pero, sin desenraizarnos, podemos generar espacios de superposición, espacios resultantes de la interpenetración de una multiplicidad de experiencias y pensamientos sobre realidades que nos resultaban ajenas, y de formalizaciones de esas realidades que pueden iluminar otros sentidos sobre nuestra propia realidad y nuestro propio territorio. Pero la comprensión sólo tiene sentido asociada a una práctica. Por lo que no podemos caer en la tentación de desplazarnos al espacio neutro, aquel en el que todo puede coexistir sin conflicto, porque todo es reducido a superficie. La comprensión requiere escucha y requiere tiempo, pero no se cumple como comprensión perfecta, sino como hacer y como práctica.

nubes, y tengo que trepar o volar allí solo para usarlo y entenderlo.... Os digo estas cosas no para instruiros sobre los detalles de la mente de una persona autista, sino para esbozar una imagen de cómo percibo el mundo y la riqueza y el valor inherentes a esas formas de percibir (...). La riqueza que experimentamos no es una copia romántica barata de la riqueza que otros experimentan.... La riqueza que experimento del mundo no es simplemente una versión más limitada de las experiencias de otras personas. Mis experiencias tienen su propia riqueza que otras personas tal vez no puedan ver, y son mucho más que una mera falta de movimiento, pensamiento, habla, lenguaje o percepción convencionales.

Theory -the seeing of patterns, showing the forest as well as the trees- theory can be a dew that rises from the earth and collects in the rain cloud and returns to earth over and over. But if it doesn't smell of the earth, it isn't good for the earth. (...) The politics of location. Even to begin with my body I have to say that from the outset that body had more than one identity. ... To locate myself in my body means more than understanding what it has meant to me to have a vulva and clitoris and uterus and breasts. It means recognizing this white skin, the places it has taken me, the places it has not let me go.

Adrienne Rich, "Notes toward a politics of location" (1984), *Blood, Bread, and Poetry: Selected Prose 1979-1985*, New York: Norton, 1994: 210-231.

La teoría -la visión de patrones, mostrando tanto el bosque como los árboles- la teoría puede ser un rocío que sube de la tierra y se acumula en la nube de lluvia y vuelve a la tierra una y otra vez. Pero si no huele a tierra, no es bueno para la tierra. (...) La política de la localización. Incluso para empezar con mi cuerpo tengo que decir que desde el principio ese cuerpo tenía más de una identidad. ... Situarme en mi cuerpo significa más que comprender lo que ha significado para mí tener vulva, clitoris, útero y senos. Significa reconocer esta piel blanca, los lugares a los que me ha llevado, los lugares a los que no me ha dejado ir. (...)

